

CUBA LIBRE

Órgano de propaganda y defensa de la Independencia de Cuba en el Río de la Plata

Director: RAMON VALDÉS GARCIA

Año I

Montevideo, Julio 5 de 1896

Número 27

ADMINISTRACION:

MERCEDES 112

Redaccion: Sarandí 78

Agente en Buenos Aires: Emiliano Estrada
CALLE CANGALLO N.º 411

SUSCRICION

Destinando el Comité que publica "CUBA LIBRE", el producto de la suscripción, al sostenimiento de la revolución, no establece cuota fija para los suscriptores, siendo ella a voluntad, dentro del límite de treinta centésimos como minimum, y diez pesos como maximum.

CUBA LIBRE aparecerá todos los domingos

GOBIERNO DE LA REPUBLICA

PRESIDENTE

Salvador Cisneros Bentancour

VICE

Barcelomé Massó

SECRETARIO DE GUERRA

Cárlas Rotoff

DE HACIENDA

Severo Pina

DEL INTERIOR

Santiago García Cañizares

DE R. EXTERIORES

Rafael Portuondo

SUB-SECRETARIO DE GUERRA

Mario Menocal

DE HACIENDA

Joaquín Castillo

DEL INTERIOR

Cárlas Dubois

DE RELACIONES EXTERIORES

Fernán Valdés Domínguez

GENERAL EN JEFE

Máximo Gómez

LUGAR TENIENTE

Antonio Maceo

DELEGADO PLENIPOTENCIARIO Y

AGENTE GENERAL DE LA REPUBLICA

EN EL EXTERIOR

Tomás Estrada Palma

CUBA LIBRE

MONTEVIDEO, JULIO 5 DE 1896

Weyler y España

¡Weyler!... quien dice Weyler, dice bárbaro, salvaje más inhumano que los antiguos pobladores de la Australia, que las tribus más crueles que habitaron el Nuevo Mundo, antes del advenimiento a América del genio más resplandeciente del siglo XV, cuyo nombre flotará eternamente sobre las cimas inconmensurables de todos los tiempos.

Aborto estupendo de la Naturaleza, Weyler debe presentar su origen a los

ojos del mundo, muy semejante al de los gemelos de la fábula, fundadores de la Ciudad Eterna, porque no puede concebirse que vientre alguno de mujer haya alimentado y dado a luz que con el tiempo creciera, un hombre que tiene ocultas las zarpas del tigre y las ferocidades rabiosas de la hiena.

Cuando por desgracia los conquistadores españoles, hollaron con su planta las tierras marítimas e intracontinentales de América, no obstante de que los pueblos más tarde subyugados, no habían adquirido el esplendor de la cultura europea, y las luces de su progreso apenas se columbraban, como los primeros rayos de una aurora, en las brumosas lejanías de un horizonte empañado por sus ritos sanguinarios, no daban en sus guerras muestras de tan refinada crueldad, como el actual general en jefe de los reales ejércitos españoles que operan en la isla de Cuba; pues disculpa tenían los pueblos de Anahuac, por ejemplo, en celebrar la exaltación de un rey, y las fiestas de sus ritos con víctimas humanas sacrificadas en el gran templo de Huitzilpochtli, porque sus creencias religiosas y sus instituciones de gobierno, imperfectas y absurdas como obra de aquellas edades y la infancia de aquellas naciones, justificaban en cierto modo aquellos horrendos crímenes de lesa humanidad; pero en cambio jamás atentaban contra la virginidad de las doncellas, ni contra el dolor de las madres, ni estropeaban brutalmente a los ancianos, y un niño era para ellos tan sagrado como sus mismos números. Muy al contrario, cuando un general entraba triunfante a una ciudad enemiga, movíanlo a misericordia y lo inducían al perdón, poniendo en su presencia a los niños, ancianos y mugeres.

Si tan brillantes ejemplos de moralidad guerrera daban los antiguos pueblos de Anahuac, cuya civilización ha sido puesta en duda ó por lo menos rebajada por los mismos españoles, ¿qué no debía esperarse de una nación, que por civilizada se tiene, y cuya hidalguía que rayó en un tiempo en las ridiculeces del quirotismo, ha sido tan alabada?

No fué acaso España lo que pretendió justificar las barbaridades de la conquista con el pretexto de difundir la luz del Evangelio, de predicar la paz y la concordia, depositar el germen del cristianismo en las incultas tierras vencidas?

No fué España la que en nombre del Mártir de Judea, en el nombre de Dios, amplió la extensión de sus dominios y llenó sus arcas con los productos de sus rapiñas, ejercidas hasta la saciedad en los débiles pueblos conquistados?

¿Qué se hizo, dónde está la Nación que se precia de hidalga y de cristiana?

Hoy, sin tener la hermosura de Friné, se presenta enteramente desnuda ante el supremo tribunal de la historia y la humanidad; hoy se muestra tal como es cristiana hasta el más desenfadado fanatismo cuando a sus intereses conviene; apóstata, infiel, cuando de no serlo se escapa de sus manos avaras una valiosa perla. España tiene que conferarse hipócrita.

No tiene ya tribunales del Santo Oficio donde martirizaba y daba muerte a todos los que no participaban de su credo reli-

gioso; pero en cambio tiene Weylers, Weylers que se recrean en la desnudez de las mujeres cubanas, dándoles profesión forzosa de bailarinas y entregándolas después a la furiosa lascivia de la soldadesca, Weylers que autorizan el cobardo asesinato de los pequeños seres, de los niños que aun toman los jugos de la vida del seno materno, y que tienen sobre su cabeza el peso del enorme, del inaudito crimen... de haber nacido en Cuba!

Asesinar a los niños y a las mujeres, violar la virginidad de las doncellas, en las postrimerías del siglo XIX, de este gran siglo que ha derramado los fulgores de la civilización hasta en los más apartados rincones del mundo, armonizando los ideales de la humanidad, exaltando los nobles sentimientos de la justicia, suavizando las costumbres, ablandando el corazón de los mismos autócratas; empañar, más que empañar, oscurecer las conciencias con las tinieblas de tantos crímenes, en medio de las esplendorosas irradiaciones de este portentoso siglo, que de pie sobre la gran pirámide de Guttemberg proclama la proscripción de los derechos de conquista, como derechos emanados de la brutalidad de la fuerza, y quiere ligar los diferentes pueblos y razas, con los vínculos más indestructibles y sagrados, los vínculos de la civilización y del progreso, mascarullar espumarajos sanguinolentos de odio y salpicar con ellos el rostro de los débiles, de los indolentes, es una infame cobardía que estaba reservada a España, dignamente representada por un hombre sin corazón y sin entrañas, por Weyler, el hombre-fiera el hombre...noche de Hugo.

Y no se diga que España es irresponsable, á no ser que quiera declararse loca; no tiene ni el recurso de lavarse las manos como el procónsul de Roma. España, á sabiendas, sin ignorar ninguna de las infamias de Weyler en la pasada guerra que por su independencia sostuvo Cuba, ha mandado como «pacificador» á un hombre sanguinario cuya salvaje crueldad comienza á ejercer, á despecho de las elocuentes protestas de la humanidad que se siente avergonzada de tener un monstruo entre sus hijos.

Comprendo que se extermine al enemigo, que las pasiones exaltadas por la pólvora humeante del combate, nublen los ojos del vencedor con los furiosos de la ira y que esto en el terrible momento de la desesperación, arranque si se quiere el corazón del gladiador falto de brío para seguir la huida; pero saciar la rabia de la impotencia en la casta debilidad de la mujer inerte y en el candor del niño inofensivo... esto es de estúpidos, de bandidos, de cobardes, de salvajes.

No es ciertamente el camino de los crímenes el que debe seguir España, para reprimir la justa cólera de un pueblo que estando en condiciones de gobernarse así mismo, reúne todas sus energías y con el supremo esfuerzo de su ojeo, arroja el guante á sus brutales dominadores; sacuda el yugo que le oprimen, y funde lentamente al calor de su venganza, las cadenas que lo sujetan al opróbrio, para entrar al grandioso templo de la Libertad, eternamente alumbrado por las refulgencias del Progreso.

Sigan, pues, creyendo los que quieran en la nobleza caballeresca de la Península, que nosotros, mientras el Gobierno de Madrid apruebe y apoye la abominable conducta de su Capitán General de Cuba, mientras que los españoles simpáticos con los salvajismos de Weyler, deberemos creer que la decantada hidalguía española corre parejas con su ponderado apego á la religión de Cristo y que si como católicos han perdido sus creencias en el laberinto de la política, su hidalguía ha naufragado en alta mar y en su lugar Weyler ha traído á Cuba el honor español envuelto en los sangrientos ropajes de sus crímenes.

FUSERO S. ALMONTE.

Rasgos de nobleza

Leemos en el *Portenir* de New York: "Salimos de Güira Melena con más de 200 prisioneros, bomberos y voluntarios, que desde la torre de la Iglesia y desde una azotea próxima á este edificio nos habían hostilizado con temerario empeño.

El pueblo ardía á la sazón; como que fué preciso incendiario para que se rindieran sus obstinados defensores.

De órden del general Maceo los prisioneros fueron conducidos á un campo abierto, distante 2 kilómetros de la población, con el fin de presentarlos al General en Jefe.

Los vencidos mostraban temor. El jefe de ellos, comandante, se mordía los labios y pateaba el suelo, sin duda porque vió defraudadas sus esperanzas de inmediato auxilio. Un tren había silbado en la línea y él concibió esperanzas; pero el tren retrocedió á gran velocidad, huyendo de la quema.

Llegó por fin el general Gómez. Entonces el cura del pueblo se le acercó, y en nombre de Cristo pidió perdón para los prisioneros. Gómez le contestó: "Nosotros no asesinamos hombres indefensos. Se lo digo para su satisfacción. Lo que usted me pide, ya lo tenía resuelto." Y dirigiéndose á los inermes enemigos exclamó con voz clara y reposada: "Ustedes están perdonados por la palabra del general Maceo, por la generosidad de la Revolución y porque os habéis batido como unos valientes."

Los voluntarios, todos peninsulares, prorrumpieron en entusiastas vivas a Cuba Libre, al General en Jefe y al general Maceo; á tiempo que los bomberos, hijos del país, bajaban la cabeza avergonzados de haber hecho armas contra sus hermanos, que generosamente les perdonaban la vida.

FEDERICO PÉREZ.

De «El Continente Americano» de Méjico.

Españoles y Méjicanos

Cuenta *El Nacional*, de Méjico, fecha del 26 del pasado, "que el 21 de ese mes venían en un vagón de Atzacotalco un numeroso grupo de estudiantes de la Escuela Normal de Agricultura, y al pasar frente á la casa del señor Nicolás Domín-

guez Cowan, situada en la Tlaxpana, en cuyo edificio estaba en asta el pabellón de los insurrectos cubanos, los estudiantes se quitaron el sombrero para manifestar veneración al citado pabellón, y esto motivó un disgusto que pudo ser de fatales consecuencias, pues unos españoles que también venían en dicho vagón, injuriaron á aquellos.

Todos estaban para llegar á las manos, empuñando sus bastones, cuando de una manera casual se presentó un empleado de policía, y entre él y los demás pasajeros lograron evitar una contienda que, como hemos dicho, habría sido de fatales resultados para los contrincantes.

El público se enteró del disgusto, así es que rodearon el vagón un cantonar de personas.

Pues, señores, el día menos pensado, y por la intransigencia de los hijos de Polayo, va á haber la de Dios es Cristo á causa de la insurrección."

Recuerdos

Leoncio Estives, corneta de órdenes del Mayor General Antonio Maceo, era hijo del nunca bien sentido general Guillermo Muncada, quién con su numerosa prole y crecida familia se unió á los insurrectos en el año de 1868.

Leoncio era entonces un niño de diez años.

En aquella escuela de pruebas se hizo hombre, pero ¡qué hombre!

Nadie más resuelto, nadie más animoso que él para acometer cualquiera empresa difícil y peligrosa.

Frente al enemigo sus ojos brillaban como dos áscuas y no cabían en sus órbitas. Espoleaba el caballo y deseavainaba el machete; y más de una vez tuvo el General que imponerle correcciones disciplinarias porque desatendía su oficio para ser el primero que rompía el cuadro de la infantería enemiga.

Verdad es que ya no estaba él conforme con su oficio. Tenía aspiraciones y además la corneta le había lastimado el pecho. Frecuentemente esputaba sangre.

A los cuatro meses de iniciada la actual campaña tuvo que retirarse del servicio activo, con licencia temporal, porque se exacerbaron sus males.

Pero no era su naturaleza para estar inactivo.

Se fué á Jarahueca y recogió algunos hombres desarmados que esperaban en las Prefecturas la ocasión de incorporarse á las filas cubanas.

Con tales hombreras formó una guerrilla.

¿Queréis saber cómo la armó? Pues oid que es muy curioso.

En el poblado del Socorro había un destacamento español. Inmediato á uno de los fuertes, en la dirección de la aguada, un frondoso mango convidaba al descanso bajo la sombra de su tupido pabellón.

Todas las mañanas, después del rancho iban los soldados de dos en dos á llenar sus sombreros del sabroso fruto.

Leoncio se emboscaba en la manigua y aguardaba á que uno de los soldados trepara al árbol. Entonces de un salto, machete en mano, se apoderaba de las armas de sus contrarios, á quienes hacía prisioneros.

Nunca sospecharon los jefes del destacamento las escenas que diariamente ocurrían casi á la vista de ellos. Las faltas de hombres las atribuían á meras deserciones; pero fueron tantas y tan repetidas esas faltas, que se dió una orden para que ningún soldado saliera de las trincheras.

Leoncio era alto, fornido, decididor, simpático y cariñoso.

Su mayor gloria la cifraba en la horencia que su padre le legó al morir: el machete con que se hizo temible en las guerras de 1868 y 1879.

Murió el día 9 de Febrero del corriente año en San Cristóbal, Pinar del Rio, atravesado por las bayonetas, en lucha á brazo partido con un cuerpo de guardia de las tropas españolas al mando del coronel Hernandez.

¡Honor á ese valiente!

FEDERICO PÉREZ.

LA SITUACION DE ESPAÑA

El único político español que hasta ahora tiene clarividencia para tratar la cuestión cubana, don Francisco Pi y Margall, publica el siguiente artículo en su periódico *El Nuevo Régimen*. 21 del pasado.

Nuestra situación

Los fondos en baja, los cambios del 19 al 20. la Hacienda buscando afanosos recursos para sostener la guerra y apurando los billetes de Cuba; el Banco de España y el de la Habana emitiendo papel por millones, el Gobierno decidido á no pagar oro á los empleados de las Antillas sino al 20 por 100, acá en la Península sin otra moneda que la plata y el cobre, la propiedad depreciándose, el malestar creciendo: tal es nuestra situación económica. Se presenta pomposamente las rentas en alza; pero ocultando que el alza es debida á las rendiciones en metálico del servicio de las armas.

No es más halagüeña la situación política. Fuera de las elecciones, no se preocupa el Gobierno sino con la guerra de Cuba y la actitud de los Estados Unidos. Manda á Cuba sin cesar fusiles, municiones, caballos, oficiales, jefes, ejércitos; y nada consigue. No consigue ni siquiera arrojar de las provincias de Occidente á los insurrectos. Desconfió ayer de Martínez Campos y hoy desconfía de Weyler. Con los Estados Unidos quién duda que anda en negociaciones? Lo teme con razón so- brada.

Obra, no obstante, el Gobierno como si sólo del dominio sobre Cuba dependieran la suerte y el porvenir de España. No vacila para conservarlo sin merma ni aun en precipitar la ruina de la Nación á fuerza de los más rudos y bárbaros sacrificios. Manda hombres á Cuba como si fueran carneros. Oye con indiferencia que la mitad sucumbe á los rigores del clima. Capaz sería de inmolarse allí nuestra juventud toda como no se le diera la juventud pobre se sintiendo, que la rica la deja en la Península, como si tuviera por carne de cañón sólo la del pueblo.

Pudo desde un principio acabar la guerra declarando autónoma la Isla. Prefirió continuarla, creyendo pronta y segura la victoria; y hoy toca los resultados de su impremeditada conducta. Después de un año está peor que estaba, y no ve medios de purgar de enemigos ni aun la provincia de la Habana. ¿De qué han servido hasta aquí la sangre vertida ni el oro derramado?

Con el oro que llevamos invertido, ¡qué desarrollo no habríamos podido dar á la instrucción y á las obras públicas! Esto, no lo ignora ya nadie, es de interés secundario para nuestros estadistas. Para ellos lo de interés primordial es que aparezcan fuertes por las armas. ¿Qué importa que se nos tache de pobres y necios? ¿Qué importa que en ciertos mapas está pintada de negro la dominación española, como simbolo de nuestra ignorancia? Esto no nos afrenta; nos afrentaría si que ahora perdiésemos la Isla de Cuba ó le hiciésemos la menor de las concesiones antes de haberla humillado y vencido.

Está Cuba á 1,000 leguas de nosotros; pero es ya indiscutible que forma parte de nuestro territorio, y es uno de los miembros de la patria. Nada dicen contra este aserto ni que se rija por leyes especiales, ni que tenga presupuestos, Tesoro y deuda aparte, ni que se vea privada de ejercer los grandes destinos de su administración y Hacienda. Colonia es aún; país, fué de conquista.

¿No sería hora ya de que el Gobierno cambiase de ideas y conducta, y procurase á todo trance la paz y devolviese á la nación su bien perdido?

LA OPINION EN ESPAÑA

El Nuevo Régimen, Madrid:

Es desgraciado el gobierno. Al principio de la guerra de Cuba hace construir precipitadamente cañoneros para defender las costas de la Isla contra expediciones de otros países. No logra detener en mucho tiempo ninguna; y cuando logra apresurar una goleta que lleva á los insurrectos municiones y armas, se crea un conflicto.

Préndese de pronto á cinco de los tripulantes, se les somete á un Consejo de guerra y se les sentencia á muerte. Hay, por desgracia, entre los cinco tres norteamericanos: el gobierno de Washington se opone á que se los ejecute.

Los Estados Unidos no se oponen á que se castigue á los tripulantes norteamericanos de la goleta apresada: exigen solo que se les juzgue por los tribunales ordinarios con arreglo en lo prescrito en el tratado de 1795 y el protocolo de 1877. No conocemos el protocolo, si el tratado; y el tratado, en su artículo 7.º, terminantemente dice que en los casos de aprehensión de buques ó efectos, y en los de detención y arresto de súbditos ó ciudadanos, se ha de proceder solo por orden y autoridad de la justicia, y según los trámites ordinarios que en semejantes casos se sigan.

¿Ofrece este artículo lugar á dudas? Admitiendo que lo ofrezca, ¿no vale la vida de tres hombres que se las tome en consideración y se las resuelva?

El Diario Español, Madrid:

A los que vengán siguiendo con cuidadosa atención, y paso á paso, todos los actos políticos oficiales de los poderes públicos de los Estados Unidos, ha de ocasionarles un motivo de alarma más la resolución que se dice tomada por el gobierno de Mr. Cleveland, de dirigir al nuestro á una excitación para terminar pronto la guerra, y garantizar debidamente los intereses norteamericanos en Cuba.

Los Negocios, Barcelona:

En las esferas oficiales parece que causa respeto la marina americana, y que á esto es debido la prudencia que informa las relaciones diplomáticas con aquel país.

El Ministro de Marina se ocupa en buscar barcos, esta es la verdad, y aunque varios le han sido efectivamente presentados, es indudable que carecen de las condiciones militares que conviene, siendo los más fuertes, de escasa capacidad. Y se comprende: un buque de guerra se construye únicamente en virtud de pedido de algún gobierno, y claro está que si el demandante no ha hecho la previa renuncia de sus derechos, los astilleros no se los puede vender.

El Mercurio Valenciano:

Vivimos en plena mentira oficial en todo cuanto se refiere á la guerra de Cuba.

Esto será un sistema de gobernar como cualquier otro, pero es indigno y no puede ni debe tolerarse.

Desde el principio de la insurrección se está falseando la verdad: lo mismo cuando mandaba Calleja, que cuando tomó el mando del ejército Martínez Campos, que ahora que está al frente del gobierno de la isla Weyler.

Los telegramas están cortados por el mismo patrón: siempre hemos vencido; siempre

hemos causado al enemigo muchas bajas á cambio de algunos horridos ó de algún contoso de los nuestros, y sin embargo, al primer intento de estadística sería que se ha hecho, resultamos con tantos muertos como los rebeldes.

Pero la mentira no puede prevalecer siempre; así es que de vez en cuando el país conoce parte de la verdad, y entonces llegan esos momentos de pesimismo enervante en que todo se vé negro, como sucede ahora.

Hace quince ó veinte días, las más risueñas esperanzas nos embargan.

De pronto cambia la decoración: Antonio Maceo tiene á sus órdenes miles de hombres; Máximo Gomez vive, se mueve y amenaza; Pepe Maceo continúa sin novedad su obra de destrucción; y las partidas de Oriente se encaminan hacia el Centro, ya para encontrar buenos cuarteles en la estación de las lluvias, ya para realizar un plan extratático que tenga por objeto favorecer los propósitos del jefe de las fuerzas rebeldes que operan en Pinar del Rio.

Y de tal manera se ha originado en sistema el engaño, que ni una sola vez ha hablado la prensa del envío de refuerzos sin que se hayan desmentido las noticias, ni una sola vez tampoco han dejado de enviarse esos refuerzos.

Lo que se quiere es que el país no sepa la verdad; que el país no se aperciba de que es necesario enviar 100.000 hombres más y 800 millones de pesetas además de los gastados, para acabar la guerra con la guerra, dejando vivo el rescoldo para encender otra insurrección dentro de pocos años.

Lo que se quiere es vivir de la trampa y del engaño, para que cuando llegue el día de tener que decir ahí queda eso, no quede de España más que lo que fué y el amargo recuerdo de estos torpes gobernantes que nos deshonran y nos arruinan.

Sepa el país la verdad; sepa que la insurrección es poderosa; sepa que para acabar la guerra sin reformas se necesita enviar á Cuba otros cien mil hombres; sepa que se necesita gastar ochocientos ó mil millones de pesetas para tener apariencias de victoria.

Pero venga pronto la verdad, venga pronto la verdad y acabe la mentira, esa mentira que nos envilece y nos llevará una muerte cobarde.

Las Noticias, Cartagena:

Un presupuesto de marina raquítico y miserable, una ignorancia ó indiferencia completa de nuestras necesidades, como nación marítima y colonial, y una alta administración de marina decrepita, inepta y contaminada de todas las miserias de nuestra política interior, nos ha traído al estado de peligro en que nos encontramos.

De nada nos ha servido la experiencia de los últimos treinta años; de nada nos han valido los toques de atención de patriotas pensadores, de nada nos aprovechará para mañana el recuerdo de nuestras tristezas de hoy. Somos una nación de desheredados!...

¡Pobre país! ¡Por cuántas humillaciones estás pasando! Y si Dios no lo remedia, puesto que vemos que tus gobiernos no saben remediarlo, ¡por cuántas humillaciones has de pasar!

José Martí-Su retrato

Lo hemos visto. Es su mismo rostro pálido. Es su mismo mirar impregnado de la visión del ideal libertador de la perla antillana, de la llave de oro del floreciente porvenir americano.

Hemos visto el retrato de Martí, que ha salido con esplendores de vida de las artísticas manos de Alamo y Ucar. Está sentado delante de su escritorio, el yunque donde batía el oro maleable de sus ideas, donde amoldaba con el martillo de su voluntad de acero los pensamientos de fuego y sangre que debían encenderse más tarde en la tribuna, ó en el campo de batalla, discurso ó proclama, como relámpagos de santas indignaciones, como motes de libertades, como la blanca estrella solitaria de la independencia cubana.

Está José Martí en actitud de reposo. Parece que contempla en el horizonte del pensamiento, en el espacio de la idea, la

proyección luminosa de estos versos suyos.

Lloré, lloré de espanto y amargura,
Cuando el amor ó el entusiasmo llora,
Sesiente á Dios y se idolatra y se ora;
¡Cuando se llora como yo se jura!

Detrás del luchador cubano, como fondo original está tendida una bandera de la estrella de Cuba. Está bien la figura del adalid heredero del valor de Bolívar y San Martín destacándose sobre el fondo espléndido del pabellón de la patria que está mostrando á las naciones, arrodilladas de admiración y entusiasmo, con qué médula de jaguares se combate por la libertad de un pueblo y con qué entereza se muere por la felicidad de todo un continente.

Contemplando el retrato de Martí, balbucean los labios tremantes estos versos del mártir, estos versos que parecen un toque de llamada en el clarín de la gloria.

«No vacile tu mano vengadora!
No te pare el que gima ni el que llora,
¡Mata, déspota, mata!
¡Para el que muere á tu furor impio
El cielo se abre, el mundo se dilata!...»

Si, Martí, el mundo se dilata. América ha abierto los brazos de su amor y su entusiasmo para recibir tu alma gigante. El cielo se ha abierto y tu ascensión hacia la gloria, nuevo Jesús de los ideales democráticos, es infinita. Envuelto en los pliegues blancos y azules de la gloriosa bandera de Cuba-libre, tu ascienes más, cada vez más que tus bravos compañeros arrancan un palmo de tu amada Cuba á las sangrientas hienas que muerden con dientes de cadalso y que destrozaron con garras de Mausos liberticidas.

En este retrato de Martí, han puesto su colaboración artística dos compatriotas, dos orientales, dos americanos: Alamo y Ucar. Y bien pueden estar orgullosos de su obra que nunca se han unido los pinceles con el santo óleo de la gloria como en esta ocasión, enq' han procurado volver á la vida del Arte los rasgos enérgicos del libertador cubano, como en esta ocasión que han acentuado con el color y la expresión fisiognómica, el rostro virilmente hermoso, la frente amplia, la mirada clarovidente, la actitud pensadora, del genial batallador para quien los volcanes tenían poco fuego para animar sus santas iras para quien las cataratas no tenían ruidos bastantes potentes como él quería para despertar á la libertad á su amado pueblo.

Los que sienten con satisfacción patriótica estos arranques generosos en pró del Cuba-libre, los que aman la independencia de todos los pueblos de la tierra, americanos y españoles que saben sentir la democracia y tienen la libertad como un sol que les irradia en las frentes, no dejen de admirar el hermoso cuadro salido de las manos artísticas de Alamo y Ucar. Vayan en un exodo patriótico y artístico. Allí en su modesto estudio de la calle Arapey 205 se exhibe el retrato del pensador ilustre, del batallador infatigable que como quiso, pegado á un tronco de su Cuba, murió caído, al lado del último combatiente... Del último combatiente, no! que han surgido en la manigua más combatientes después que cayó el mártir que átomos irisados fulguraron en el arco luminoso de la aurora cuando se alza para contemplar con su enorme ojo de fuego si pasará un día más que la América entera no se ponga de pie para dar la libertad al corazón de dos continentes que late angustiado y oprimido entre los guanteletes férreos de sus déspotas.

Pasarán, pero los manes de Martí, velan por el triunfo de Cuba libre.

Caracolo F. Aratta.

Carta de Nueva York

Nueva York, 15 de Mayo de 1886.
Sr. Director de *La República Cubana*,
Paris.

Parece que España anda peor de dinero en estos días, porque su representante en esta nación ha decidido hacer economías en el capítulo de gastos diplomáticos, propaganda y policía secreta. Ya no podremos adquirir noticias *fidelignas* en el «Information bureau» que los españoles establecieron en esta ciudad para poder repetir á diario: «Por nuestra parte, sin novedad.»

Pero no hay que alarmarse, pues para

que el bandido Weyler ha ordenado que, hasta que las tropas cubanas se apoderen definitivamente del cable, la administración española de correos dé curso á las cartas franqueadas con sellos de la República Cubana. Y digo esto, porque hace poco se recibió aquí una carta de la Habana, que ostentaba un flamante sello de nuestra primera emisión, lo que ha hecho mucha gracia. Los periódicos americanos se han ocupado de ello.

El entusiasmo de este pueblo por la independencia de Cuba va aumentando cada día: ahora han hecho su aparición en todas partes unas pequeñas alcancías en forma de pirámides, en las que se recoge dinero para la causa cubana. No hay café, depósito de cigarrillos ni otro establecimiento público, que no tenga una en lugar preferente, y es de esperar, dada la profusión en que se han repartido, que se recolectará por este medio una gran suma. También circulan unos sobres á los que acompaña una instrucción para que en ellos se envíen sellos de correos americanos, nuevos, al suero sanitario cubano, que empleará su importe en favor de los heridos de nuestro ejército.

Sigue siendo un misterio para todos la actitud de Mr. Cleveland, aunque no falta quien asegura que en tiempo oportuno y no muy lejano, publicará un mensaje reconociendo la beligerancia de los cubanos. Esto es muy posible, entre otras cosas, porque la cuestión de Cuba tendrá una gran importancia en las próximas elecciones. Mr. Mc Kintey, que es el candidato á la Presidencia que más probabilidades de éxito tiene, coloca al frente de su programa «Cuba Libre». Veremos si Mr. Cleveland se adelanta á hacer el reconocimiento, aunque no sea más que para no dejarse arrebatarse esa gloria.

La opinión pública llegó á estar aquí tan exaltada cuando se conoció la sentencia del consejo de guerra español contra los tripulantes del *Competitor*, que sin la cobardía de ese gobierno español, que reserva el valor y el heroísmo godos para asesinar indefensos campesinos en Cuba, hubiera sido inevitable la guerra entre la patria de Washington y la tierra de Lagartijo.

Unas onzas de plomo habrían sido suficientes para que se rompieran las hostilidades, y en cambio, los cientos de toneladas que asesinan á millares de pacíficos habitantes, no bastan, según el *Herald* de esta ciudad; para hacer que se reconozca la beligerancia de los cubanos.

Es realmente vergonzosa la actitud del citado periódico en la cuestión cubana: de nada valen los tremendos crímenes de Weyler y su pandilla, que el mismo *Herald* publica con frecuencia, ni las simpatías del pueblo americano, ni la opinión unánime de la prensa; el *Herald* da á entender claramente que su aspiración es arrancar á los españoles las colonias, pero no ayudarlas á hacerse libres, y, naturalmente, para eso es necesario no reconocer la beligerancia. Felizmente el *Herald* está sólo en ese terreno y sus ideas no encuentran eco en ninguna parte. Los americanos saben perfectamente que lo que conviene, tanto á ellos como á nosotros y á la América entera, para la tranquilidad de todos, es la independencia de Cuba.

He tenido el gusto de ver en la redacción del *Journal*, la magnífica espada de honor que este periódico regala al General Máximo Gómez. Es una acabada obra de arte ejecutada en los talleres de la orfebrería de Tiffany, que son de los mejores del mundo. En el puño, admirablemente labrado, se ven las armas de la República de Cuba y en la parte superior está engastado un magnífico solitario. La guardia tiene, de un lado, una bandera cubana esmaltada, y del otro las iniciales M. G. en brillantes. Se dice que ha costado más de mil pesos.

Y á propósito de Tiffany, en esa cono-

cida casa se exhibe actualmente un prendedor de brillantes, rubies y zafiros, formando la bandera de la estrella solitaria. Esta joya, que vale algunos miles de pesos y que causa general admiración, será ofrecida, según se dice, á la Reina Regente de España cuando sancione la independencia de Cuba. Tanto peor para ella, si Cuba se hace libre en su sanción. Ambas obras de arte, la espada y el prendedor, serán expuestas en la «feria cubana» que se inaugura el día 25 del corriente en Madison Square Garden de esta ciudad, y que ha de proporcionar grandes recursos á la Revolución.

Hoy han llegado á New York, en el vapor *Seguranza*, reporters del *Journal* y el *World* que fueron expulsados de la Habana por el asesino Weyler. En el muelle se fueron saludados por la multitud que esperaba la llegada del vapor. Varios viajeros referían indignados las atrocidades que á diario cometen en Cuba las tropas españolas. Hasta el corresponsal del *Herald* que se había señalado por su parcialidad contra nosotros, declaró que las naciones civilizadas debían poner término á tantas infamias.

Un respetable señor de la Habana, pasajero del mismo vapor, nos dijo que en la Habana y en sus alrededores se esperaban grandes acontecimientos.

Que así sea.

De. Vd., Sr. Director, afno s.s.

Hudson.

BIBLIOGRAFIA

Hemos tenido el placer de recibir con dedicativa de sus autores el folleto de Eduardo Yero La voz de caty, y José Martí *Apuntes biográficos, Génesis de su gran obra política* de Ramon Riveiro y Riveiro, y que forma parte de la *Biblioteca del periódico «Cuba»* de Tampa.

El folleto de Yero es ya conocido; la virilidad, de sus frases, la galanura de su estilo y más que todo, el propósito patriótico de justicia que lo motivó le hacen una de las producciones más notables del actual período revolucionario.

No hemos tenido tiempo todavía de leer el folleto sobre José Martí del que nos ocuparemos en oportunidad.

SECCION POÉTICA

LETRILLA

Nosotros, sin novedad

Con solo treinta soldados
de fuerza peninsular,
seis bomberos, tres serenos,
y un guardia municipal,
derrotamos á Maceo
en la cuesta del Palmar
haciéndole mil heridos
y todos de gravedad,
y por ser tantos los muertos
ni los pudimos contar,
y nosotros, por supuesto,
nosotros, sin novedad.

¡Y la asombrosa batalla
ganada en la Soledad?
Tan espléndido fué el triunfo,
y qué el entusiasmo tal,
que hasta las mulas gritaban
al ver nuestra heroicidad:
«Viva España y viva Weyler
el invicto general!»
y ni un rebelde, ni uno
logré con vida escapar;
y nosotros, como siempre,
nosotros sin novedad.

Estaba José Maceo
acampado en Juraguá
con toda la mejor gente
de la región oriental,
cuando llegaron los nuestros

ganosos de batallar;
y aunque ellos eran quinientos
y los nuestros cien no más,
á todos uno por uno
los hicimos fusilar,
y nosotros, pues es claro,
nosotros, sin novedad.

Rabi, Collazo, Carrillo,
y quien sabe cuantos más,
ocupaban con mil hombres
la loma del Guasimal:
los nuestros eran muy pocos,
ciento cincuenta á lo más;
pero caímos sobre ellos
á la bayoneta y ¡zas!
no dejamos ni un caballo
que lo pudiera contar,
y nosotros, ya se sabe,
nosotros, sin novedad.

A Cánovas dijo Weyler
en carta confidencial:
—Para terminar la guerra
he concebido ya un plan:
suprimir los aguaceros
de esa tierra tropical,
el vómito, la manigua,
el calor y la humedad,
y los bosques, y los ríos,
y las montañas, y el mar:
¡Entonces, si que estaremos
nosotros sin novedad!

TAITA JUAN

En la Manigua.

Noticias de la guerra

La paralización que ocasiona el principio de la época de las lluvias en Cuba motivan que las noticias del teatro de la guerra sean de poca importancia. Pequeños combates aislados, escaramuzas sin trascendencia es todo lo que el telégrafo nos ha comunicado durante la semana transcurrida.

¿Cuál será la actitud que asumirá el ejército patriota durante la época que ha principiado?

Para contestar á la pregunta sería necesario estar impuesto del plan del general Gomez, y deben ser muy pocos los que puedan vanagloriarse de conocerlo.

Pero prescindiendo de este conocimiento y entrando en el terreno de las conjeturas puede calcularse, ó que el general en Jefe aprovechará el descanso que la estación le proporciona después de la ruda campaña de invierno, para instruir y armar los numerosos voluntarios que se le han agregado durante la pasada época á fin de contrarrestar con elementos poderosos los refuerzos que España mandará en el próximo otoño; ó bien después de dar algún descanso á las fuerzas de la Revolución á la mitad del verano hará lo que se podrá llamar una segunda invasión, con nuevos refuerzos de las provincias de Matanzas y la Habana.

Si lo primero, mientras se instruyen los bisoños, y hasta como medio práctico de esa instrucción, le bastará simular ataques á los destacamentos españoles, presentándoles la falsa probabilidad de fáciles victorias sobre pequeñas fuerzas para hacerlos poner en marcha, y fatigándolos sin dejarse nunca alcanzar, dejar que las fiebres, y las demás enfermedades de la estación produzcan en las filas españolas enormes bajas.

Si gastar un cartucho el general Gomez puede diezmar en esta estación al enemigo.

Si lo segundo, si se ha resuelto hacer durante el verano una segunda invasión en Matanzas y la Habana en combinación con el general Antonio Maceo en Pinar del Río la lucha será tremenda porque sólo con el propósito de limpiar esas provincias de soldados españoles y acorralarlos completamente en sus ciudades puede llevarse la ofensiva en pleno verano y el Ejército de Alfonso XIII se batirá con desesperación porque comprenderá que juega la última carta.

El Gobierno de España por su parte, ciego y pertinaz en labrar la ruina de la Península se prepara á enviar nuevos y numerosos refuerzos en Setiembre sino con la esperanza de triunfar, con la de obtener algunas ventajas que le permitan entrar en arpegios con la Revolución.

Pero es ya tarde. La Revolución ha afianzado ya su dogma la *Independencia absoluta* y no entrará en transacciones por ningún concepto.

SASTRERIA DE MARIO RESTANO

CALLE 18 DE JULIO NUM. 684

CASIESQUINA GABOTO

TODO EL MUNDO DANDY

Se fia á todo el mundo.—Se reciben Los Certificados de Tesorería á la par

En esta acreditada casa donde encontrará toda persona que sabe vestir bien un gran surtido de casimires de última novedad, por ser recibidos directamente, ahorrará aparte de las ventajosas condiciones de pago; un 30 o/o de rebaja en los precios esto es: siempre contando con un buen corte é inmejorable confección. No olvidarse de visitar esta casa donde se viste bien barato y fiado.

CALLE 18 DE JULIO 684, CASI ESQUINA GABOTO

INDICADOR PROFESIONAL

- A. LBERTO PALOMEQUE, Abogado.—Estudio: Ituzatingó 135.
- A. NACLETO DUFORT Y ALVAREZ, Abogado, calle Andes, núm. 210.
- A. BEL J. PEREZ, Abogado,—ha trasladado su estudio a la calle Cerro, núm. 149.
- A. VAZQUEZ ACEVEDO, Abogado,—Estudio: Mercaderes núm. 80.
- A. LFREDO J. PERNIN, Abogado,— estudio Colonia núm. 222.
- A. ANTONIO CARVALHO LERENA, Abogado, Estudio: Buenos Aires, núm. 71.
- A. ANDRÉS LERENA, Abogado, calle 25 de Mayo, 252 n.
- A. ARTURO CAPELLÁ Y PONS, Cirujano dentista,—Calle San José núm. 66 a.
- A. LBERTO BINIO, Fotografía,—calle San José, núm. 100.
- B. BASILIO CARBAJAL, Abogado, calle Reconquista núm. 135.
- C. CARLOS A. FEIN, Abogado,—calle Rondeau 212.
- C. CARLOS DE CASTRO, Abogado: calle Cerro núm. 179.
- C. LAUDIO WILLIMAN, Abogado,—calle Cerro 148.
- C. CARLOS MARIA DE PENA, Abogado, estudio: Rincon 76—Domicilio: Uruguay 155.
- D. ALFREDO GIRIBALDI, Médico-Cirujano, calle Río Negro, núm. 212.
- D. R. VALDÉS GARCÍA, Médico-Cirujano, calle Sarandí, núm. 78.
- D. ENRIQUE POUEY.—B. trasladado su consultorio a la calle Uruguay 3-8 (esquina Cuaremu). Se dedica solamente a las afecciones de los señores y señoras. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 á 2.
- D. CANAHAL, Médico-Cirujano, Sifiliógrafo, Uruguay 218, esquina Queguay. Consultas de 1 á 4, a excepción de los jueves y domingos. De 2 á 3, para enfermedades del estómago.
- D. MANUEL QUINTELA. Se dedica exclusivamente a las afecciones de los ojos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay 279. Consultas todos los días de 1 á 3, excepción de los jueves y domingos.
- D. ELIAS REGULES, Médico-Cirujano,—calle Yi núm. 176.
- D. ALFREDO NAVARRO, Ex interno, ha resultado de Heris. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señores, y del aparato genitorinario, calle Cerro núm. 82.—Consultas: de 1 á 3 p. m.
- D. PEDRO REGULES, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, Fiebres, vómitos, etc., y médico de las sillas venereo-sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estreñeces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay núm. 188, entre Ciudadela y Florida.
- D. DOMINGO ARAMBURÚ, Abogado,—PEDRO ARAMBURÚ, Procurador, calle Cerro núm. 157.
- E. EDUARDO BRITO DEL PINO, Abogado,—calle 25 de Mayo núm. 133 y Rincon 213, 2.º piso
- E. EDUARDO ACEVEDO, Abogado,—calle Treinta y Tres, núm. 191
- E. VARIATO G. CIGANDA, Abogado,—Ituzatingo, 195 y Uruguay 289.
- F. FRUCTUOSO L. PITTALUGA, Abogado, calle Misiones, núm. 218.
- G. GONZALO RAMIREZ, Abogado, Sarandí 263.
- G. REGORIO L. RODRIGUEZ, Abogado, calle 18 de Julio número 69.
- J. JOSÉ SIENRA y CARRANZA, Abogado,—Washington núm. 107.

IMPRESA «LA NUEVA CENTRAL»

Calle 25 de Mayo número 427

SE HACE TODA CLASE DE TRABAJOS TIPOGRAFICOS

A PRECIOS BARATISIMOS

Armeria del Uruguay

— DE —

ENRIQUE MOXO

Avenida General Rondeau número 276

Surtido general de Armas, Cuchillería y Quincallería —taller de composuras de armas y sildador.

Precios Modicos

MONTEVIDEO

A LOS ALMACENEROS

VINO ESPECIAL DE VALDEPEÑAS

EN DEPÓSITO 8 CENTÉSIMOS LITRO, DESPACHADO 16 CENTÉSIMOS

LA BODEGA—CALLE ZABALA 97

AVISOS

ALEJANDRO MONTAUTTI

CALLE ZABALA NUMERO 130 y 136
REMATE PERMANENTE

Todos los lunes y jueves de artículos de tienda, bazar, almacén, ferretería etc. Todos los martes de muebles en general.

Venancio Flores

Corredor y rematador

Se ocupa de la venta de terrenos muebles propiedades y mercaderías en general.

CASA DE REMATE

443 25 DE MAYO 473

Depósito de bienes muebles

Remates semanales en sucas a

LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA

EN MÁQUINAS DE OSER

Gran taller para composuras á precios módicos. Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas, y otros artículos del ramo.

Codina y Segú

103—CALLE 18 DE JULIO—103

EL VOLCAN

PRIMER SOMBRETERIA NACIONAL

De sombreros de todas clases

ESPECIALIDAD DE LA CASA EN FIELTRO

DE DOMINGO ANALDO

Además de atender la casa á los pedidos de sombreros por grandes cantidades y por menos, tiene un gran surtido de artículos para hombres al precio de las casas introductoras.

BALLE 18 DE JULIO 312

Con sucursal en la misma calle N.º 10

MONTEVIDEO

ESPECIFICO

S

INYECCION INFALIBLE CONTRA LA GONORREA

CURA RAPIDA Y SEGURA

Se garantiza que es inofensiva y que no causa estreñecimiento, como acontece con otros medicamentos, siendo además de fácil empleo.

Es un remedio prodijoso para curar radicalmente toda clase de flujos antiguos ó recientes góna militar etc.

Aprobado por el Instituto Sanitario Federal del Brasil y demás de la América del Sud.

Preparado por de la Balze y Cia. New-York Buenos Aires.

De venta en todas las farmacias. Precio del frasco: 0,70 cts.

Único depósito en el Uruguay: Botica Popular Homeopática de J. CA. TRELLO.

Calle Arapy número 132

MONTEVIDEO

Restaurant y Café Imperial

Fronte al Teatro Solís

No olviden que á mas de la baratura está el buen servicio.

Café con leche taza grande

Pan y manteca 12 centésimos

VINOS

DE LA GRANJA VARZI

Se pone en conocimiento del público que los vinos de este reputado establecimiento siguen expediendo á las familias llevándolos á domicilio, á precios sin competencia dada sus condiciones de genuinidad.—Diríjense los pedidos al depósito:

32—CALLE 18 DE JULIO—32

Teléfono «La Uruguaya núm. 407

AVISO AL PUBLICO

MANUEL FONSECA

Se encarga de cobranzas de cuentas, reparto de diarios y periódicos, programas, esquelas, tarjetas, circulares, invitaciones, fijación y reparto de cartales, y etc.; etc.—Contando con un personal idóneo, pudiendo dar garantías por el cumplimiento de su trabajo.

PRECIOS REDUCIDOS

Para tratar ocurrir á la calle 25 de Mayo 427 «Imprenta La Nueva Central», Montevideo, Mayo 1936.

LOS SIETE CUADRANTES

RELOGERIA Y JOYERIA

DE

A. BERTO RIECK

Surtido general en relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composuras difíciles. Todo garantido.

258—CALLE 18 DE JULIO—25

LA ZARZUELA

Calle Andes 137, entre 18 de Julio y Colonia

Compañía de zarzuela cómica—Manuel Ponte

Funcion todas las noches—Entrada 10 cts.

MAPA DE LA GUERRA DE CUBA

Editado en Buenos Aires por el Club Revolucionario Cubano, con minuciosos detalles de las localidades, fortalezas, la trocha militar, territorio militar y población. Se vende: En Montevideo en las librerías de «El Anticuariano», 18 de Julio Galli y Ca., Barreiro y Ramos, 25 de Mayo y Bacchi Sarandí al lado de la Matriz en Buenos Aires: Cigarrería LA CUBANA Cangallo 411; y en las más importantes.